

Miguel Álvarez del Toro (1917 - 1996)

Síntesis Biográfica

Carlos Alberto Guichard-Romero¹



Zoólogo, naturalista y conservacionista mexicano, nacido el 23 de agosto de 1917 en Colima, Colima (México). Su educación primaria la cursó en su ciudad natal, pero en 1932 su familia se mudó a la ciudad de México, D.F., donde estudió la secundaria y la preparatoria en el colegio "Morelos". Desde temprana edad, su afición a los animales le llevó a observarlos en su ambiente natural, lo mismo que a leer con avidez sobre sus costumbres y características. Así se convirtió rápidamente en un zoólogo empírico, además de autodidacta.

En 1938 colaboró con la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia, como colector científico. De 1939 a 1942 laboró como técnico taxidermista primero y como subdirector después, del Museo de la Flora y Fauna, dependiente del Departamento Autónomo Forestal y de Caza y Pesca en la ciudad de México. En 1942 viajó a Chiapas respondiendo a una convocatoria del gobernador del estado, Dr. Rafael Pascacio Gamboa, para ocupar el cargo de zoólogo general en la naciente institución denominada Departamento de Viveros Tropicales y Museo

de Historia Natural, dirigida por el Profr. Eliseo Palacios Aguilera, quien en 1944 falleció y Álvarez del Toro lo sustituyó en el puesto.

Desde 1944 hasta agosto de 1996, dirigió el Instituto de Historia Natural del Gobierno del Estado de Chiapas. La primera huella dejada en su administración en 1944 fue el diseño y supervisión de la construcción del primer Zoológico Regional del Estado y el Museo de Historia Natural, en el entonces parque Madero, en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Entre 1979 y 1980 el zoológico pasó por un proceso de renovación, también diseñado por Álvarez del Toro, destacando en ello la construcción del zoológico dentro de una reserva natural denominada "El Zapotal", en la periferia de la ciudad, así como el empleo del perfil orográfico del terreno para distribuir los encierros de las diferentes especies exhibidas a manera de ilustrar si una especie vive en montaña o en la costa.

Fue autor de varios libros que han sido objeto de posteriores reediciones: *Los animales silvestres de Chiapas* (1952), *Los reptiles de Chiapas* (1971, 1973 y 1982), *Las aves de Chiapas* (1971, 1980), *Los Crocodylia de México* (1974, 2001), *Los mamíferos de Chiapas* (1977, 1991), *Así era Chiapas* (1985, 1990), *Las arañas de Chiapas* (1992), *Chiapas y su biodiversidad* (1993) y *Comitán, una puerta al sur* (1994). Además, contribuyó en la elaboración de *Las aves en México* (1968), *The Living Bird* (1971) y *Aspectos internacionales de los recursos renovables de México* (1972).

Publicó alrededor de 100 artículos, tanto en revistas de carácter científico como de divulgación, tales como: *Cóndor*, *Auk*, *Herpetológica*, *Journal of Herpetology*, *Bulletin Maryland Herpetological Society*, *Oryx*, *International Zoo Yearbook*, *Aetneon*, revistas de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, de la Universidad Autónoma de Chiapas y del Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas: *México Forestal*, *Chiapas y sus bosques*, *Es!*, *Supervivencia*, *Revista del Sureste*, *El Nucú*, *Umschau* y *Animal Kingdom*. Contribuyó con infinidad de notas en prensa y dictó innumerables conferencias en diversos foros científicos.

¹ Subdirector de la Reserva de la Biosfera El Triunfo. Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas

Fue miembro de numerosas sociedades científicas nacionales e internacionales y de los grupos de especialistas en primates, cocodrilos y rapaces de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y los Recursos Naturales (IUCN, por sus siglas en inglés).

De 1968 a 1971, con el apoyo de World Wildlife Found (WWF), desarrolló el proyecto "Reproducción controlada del cocodrilo de pantano". Fungió como asesor técnico de dependencias gubernamentales, organizaciones no gubernamentales, centros de investigación, zoológicos, universidades, gobiernos estatales, centros de crianza de fauna silvestre, así como de numerosos trabajos de investigación, estudios y tesis profesionales.

Promotor incansable de la protección de los recursos naturales del estado, a él se debe la actual existencia de algunas áreas naturales protegidas de Chiapas, como son las reservas de la Biosfera "Selva El Ocote", "El Triunfo", "La Encrucijada" y "La Sepultura", entre otras.

Su destacada labor en el campo de la zoología y la conservación de la naturaleza, le valió hacerse merecedor de numerosos reconocimientos, como el Premio Chiapas, primer lugar en 1952 y segundo lugar en 1951, "Persona Distinguida de América" por Community Leaders of America; obtuvo la medalla "José Emilio Grajales" en 1976, diploma de reconocimiento en el primer y sexto Congreso Nacional de Zoología en 1977 y 1982, respectivamente, diploma de reconocimiento y condecoración de la Sociedad Americana de Parques Zoológicos y Acuarios (AAZPA) en 1979, diploma de reconocimiento en el tercer Simposio Nacional de Ornitología en 1978; también fue designado "Hombre del Año" por la opinión pública en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, en 1984; condecorado en 1985 con la medalla "Alfonso L. Herrera" por mérito en ecología y conservación. La Sociedad Zoológica de Chicago le otorgó, en enero de 1989, el "Reconocimiento al Mérito Ecológico y la Conservación"; ganador del "Premio Paul Getty para la Conservación de la Naturaleza" en 1989, el cual es otorgado por World Wildlife Found, y Miembro Honorario de varias sociedades científicas mexicanas como la Sociedad Mexicana de Ornitología. El grado de *Doctor Honoris Causa* le fue otorgado en dos ocasiones, una por el Colegio de Postgraduados de Chapingo en 1992 y otra por la Universidad Autónoma de Chiapas en 1993.

En reconocimiento a sus méritos científicos le fueron dedicadas, en vida, las siguientes especies y/o subespecies: *Pulex alvarezii*, por A. Barrera; *Piranga bidentata alvarezii*, por A.R. Phillips; *He-*

Ioderma horridum alvarezii, por C.M. Bogert y R. Martín del Campo; *Lepidophima alvarezii*, por H.M. Smith; *Dismorphia crisia alvarezii*, por J. y R. de la Maza; *Diaethria mixteca alvarezii* por J. y R. de la maza; *Troglopedetes toroi*, por J.G. Palacios-Vargas; *Nototriton alvarezdeltoroi* por T.J. Papenfuss y D.B. Wake; *Coniophanes alvarezii* por J.A. Campbell y *Anolis alvarezdeltoroi* por Adrián Nieto Montes de Oca. Posterior a su muerte, le han dedicado varias especies más de plantas y animales.

Recibió, como distinciones especiales, la apertura de un laboratorio de fauna silvestre que llevó su nombre en la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México (1977) y el zoológico en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, fue denominado "Zoológico Regional Miguel Álvarez del Toro", conocido como Zoomat.

El 2 de agosto de 1996, víctima de un infarto cardíaco, don Miguel Álvarez del Toro falleció. Sus cenizas fueron esparcidas en la reserva "El Ocote", tal y como fue su voluntad. Consternada, la opinión pública lo denomina "El último naturalista del siglo".

Sin lugar a dudas, la partida de don Miguel Álvarez del Toro representa la extinción de una estirpe muy especial: los naturalistas, esos sabios que veían a la naturaleza como una compleja maquinaria que funciona armónicamente y que no basta con estudiar una de sus partes para poder entenderla, es necesario conocerla de manera integral y, fundamentalmente, respetarla.

Álvarez del Toro fue un gran maestro que nunca dio clases, un gran académico que no necesitó de títulos universitarios, un gran colector científico y taxidermista que nunca sacrificó animales para engrosar un *curriculum*, un funcionario intachable que nunca hizo caravanas a nadie, un gran novelista que nunca publicó sus novelas, un gran pintor que nunca expuso sus cuadros.

Don Miguel Álvarez del Toro y la conservación del cocodrilo de pantano en su hábitat, en el municipio de Juárez, Chiapas

En el año 1968, don Miguel inició un estudio para tratar de propagar en cautividad el cocodrilo de pantano (*Crocodylus moreletii*) con apoyo del Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables y el financiamiento de World Wildlife Found (proyecto WWF-376). Posteriormente, en 1970 se agregaron al estudio las otras dos especies de cocodrilos mexicanos, el cocodrilo de río (*Crocodylus acutus*) y el pululo (*Caiman crocodilus*). Me

referiré únicamente a la experiencia que se llevó a cabo en el municipio de Juárez con respecto a la propagación del cocodrilo de pantano.

Como parte del estudio mencionado al principio, don Miguel visitó localidades en la zona norte del estado de Chiapas. Según refirió, estos animales eran comunes 10 años atrás y se encontró con la desagradable sorpresa de que las poblaciones ya no existían y solamente era posible encontrar, con muchas dificultades, individuos aislados, de pequeño tamaño y en lo general, muy ariscos (Álvarez del Toro, 1972).

En el curso de los trabajos de campo que don Miguel realizaba por todo Chiapas, llegó al rancho "Alejandría", en el año 1968, donde localizó una laguna pantanosa que reunía las condiciones ideales para la cría en el ambiente natural del cocodrilo de pantano (Álvarez del Toro, 1971). El propietario, Sr. José Silvano Guichard Gutiérrez (mi padre) le brindó todas las facilidades posibles para que se estableciera ahí el criadero y de inmediato se iniciaron los trabajos para su adecuación. A raíz de este trabajo surgió una entrañable amistad entre nuestra familia y don Miguel.

La laguna "Alejandría" está ubicada 7 km al noroeste de Estación Juárez, Chiapas y tiene una extensión de 3 hectáreas, cubierta en su mayor parte de vegetación flotante. Su profundidad máxima es de 12 metros. En su totalidad fue cercada con malla de alambre y se cavaron una serie de canales, separando la vegetación flotante. Se construyó una canoa y una cabaña que hasta la fecha funciona como estación de campo para los investigadores y estudiantes. Entre 1971 y 1974 se liberaron 26 ejemplares de cocodrilo de pantano, todos menores que 1.20 metros de longitud total.

Debido a lo poco estudiada la zona norte de Chiapas, desde el punto de vista faunístico, don Miguel, paralelamente, realizó investigaciones de reptiles, aves y mamíferos, las cuales sirvieron para complementar sus obras acerca de estos grupos de animales del estado. Los frecuentes viajes de don Miguel al rancho "Alejandría", poco a poco fueron involucrando a la familia en el interés de conservar nuestra fauna y flora, y en ese entonces, mi padre pasó de cazador ocasional a conservacionista convencido, colaborando con la captura de ejemplares para investigación, rescatando cocodrilos para el criadero y motivando a vecinos para que se conservaran los cocodrilos en sus predios.

En el año 1975 comenzó el auge petrolero en la zona y se terminó el financiamiento del

proyecto, para don Miguel fue imposible seguir trabajando ahí (Álvarez del Toro, 1982). Por falta de mantenimiento, la cerca de la laguna se fue deteriorando y algunos cocodrilos comenzaron a poblar el arroyo San Vicente, a 200 metros de la misma. En el rancho, los cocodrilos fueron protegidos para que nadie los cazara. Poco tiempo después se comenzó a notar que en las épocas de lluvias se veían cocodrilitos recién nacidos en la orilla de la laguna. Esto motivó a la familia que, con el apoyo de los presidentes municipales en turno, se evitó la pesca en el arroyo San Vicente en un tramo de 3 km. Con el tiempo, poco a poco la gente se fue acostumbrando a convivir con los cocodrilos.

Debido a mi origen y al contacto con don Miguel, se acentuó mi vocación por la naturaleza y estudié la carrera de biología y ya como estudiante motivé al Biól. Carlos Juárez López a que el Laboratorio de Vertebrados Terrestres de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México, realizara estudios en la zona y apoyara la conservación del hábitat del cocodrilo de pantano. En el año 1987 ingresé a colaborar en el Instituto de Historia Natural como jefe del Departamento de Zoología, permaneciendo 20 años en el Instituto de Historia Natural dirigiendo el Zomat.

Actualmente, la población de cocodrilos se ha recuperado en la zona norte de Chiapas, a tal grado que es común encontrar individuos prácticamente en cualquier laguna o pantano de la región y, con la protección que se les brinda en el rancho "Alejandría", la población crece cada vez más. Nuestro consentido es un ejemplar de más de tres metros y medio que se asolea frente a la casa, bautizado por mi padre hace ya varios años como "Don Efraín".

REFERENCIAS

- Álvarez del Toro, M. 1971. Centro de Repoblación del Cocodrilo de Pantano (*Crocodylus moreletii*). Rev. ICACH, segunda época. 2-3 (20-21):15-17.
- . 1972. Trabajos para la protección de los cocodrilianos en Chiapas, en: Aspectos internacionales de los recursos naturales renovables de México, edición del Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables, A.C. México, D.F., pp 87-95.
- . 1982. Los reptiles de Chiapas. Gob. del Edo. de Chiapas. 248 p.
- Juárez, L.C., C.A. Guichard R. y N. Lozada M. 1986. Proyecto para el establecimiento de un sistema de áreas ecológicas naturales y una estación para el conocimiento y aprovechamiento de la naturaleza en Juárez, Chiapas, México. UNAM. 22 p.